



## Reflexiones de la práctica profesional desde un área de museos municipal

Águeda Caro Petersen, Mariano Colombo y Nora Flegenheimer

Recibido 01 de noviembre de 2017, aceptado para su publicación 21 de abril de 2018.

### Sobre Los Autores

ÁGUEDA CARO PETERSEN es integrante del Área de Museos Necochea de la Municipalidad de Necochea. Correo electrónico: soyalel@hotmail.com

MARIANO COLOMBO es investigador de CONICET e integrante del Área de Museos Necochea de la Municipalidad de Necochea.

NORA FLEGENHEIMER es investigadora de CONICET e integrante del Área de Museos Necochea de la Municipalidad de Necochea.



Los trabajos publicados en esta revista están bajo la licencia Creative Commons Atribución - No Comercial 2.5 Argentina.

### RESUMEN

En esta nota relatamos una experiencia profesional de trabajo en el contexto de un espacio público municipal. La misma ocurre en un equipo de trabajo integrado tanto por arqueólogas que se desempeñan en investigación como por arqueólogos y antropólogos dedicados a la gestión, administración e investigación-acción en un área de museos. Ésta área incluye un Museo y Archivo Histórico y un Museo de Ciencias Naturales, ambos dependientes de la dirección General de Educación del estado municipal de la ciudad de Necochea.

Específicamente nos interesa detallar las diversas dificultades presentes en nuestra labor diaria, a fines de reflexionar sobre las falencias en nuestra formación profesional, para desarrollarnos en tareas no estrictamente ligadas a las de investigación científica. En este sentido, explicitaremos algunos de los puntos de divergencia observados entre los espacios municipales y los ámbitos académicos, que plantean dinámicas y lógicas de trabajo profesional diferentes.

### ABSTRACT

An experience of professional practice in a public community context is described. The team involved includes archaeologists dedicated to research as well as an archaeologist and an anthropologist dedicated to management, administration and research -action activities in a museum area. This area has both a Historical Museum and a Natural Science Museum that belong to the General Education Department of the city council of Necochea.

The difficulties encountered in everyday work lead us to consider the lack of training, in our academic system, in areas not strictly related to scientific research. We here assess some aspects where we have observed different professional work dynamics and logics between the public state and the academic environments.

**Palabras clave:** museo municipal-arqueología.

**Keywords:** City Council Museum-archaeology.

## INTRODUCCIÓN

Este breve aporte surge de una conversación con una de las gestoras de la revista, quien nos anima a relatar nuestra experiencia de trabajo en el ámbito municipal de una ciudad pequeña. En este trabajo destacamos algunas singularidades que la práctica profesional adquiere cuando se realiza en relación directa con ámbitos municipales, públicos y abiertos a la comunidad. Proponemos reflexionar sobre nuestra experiencia como un espacio con potencial de crecimiento y factible de ser replicado. Creemos que algunos de los puntos aquí tratados son compartidos por experiencias de otros colegas insertos en distintos ámbitos, como pueden ser museos universitarios u otras entidades públicas, en las que se llevan adelante distintas formas de

vinculación con la comunidad. Sin embargo, no es el objetivo de la publicación hacer un análisis extendido de las diversas experiencias de trabajo, sino expresar brevemente y a modo de relato nuestro ejercicio personal.

Entre los principales ejes a tratar, nos interesa comentar ciertas particularidades relativas al marco de trabajo municipal, especialmente a la hora de establecer, flexibilizar y compatibilizar aspectos organizativos y prácticos aprendidos en nuestra formación de grado y posgrado; entre ellos la aplicación de metodologías específicas, los objetivos del trabajo, el vínculo con la comunidad o el tratamiento de los bienes patrimoniales albergados en los museos. En este sentido, resulta importante comparar las lógicas de acción, intereses y finalidades ligadas a la investigación, con las relativas a la gestión,

la integralidad y la investigación-acción (en el sentido de Tomassino y Rodríguez 2010). En los siguientes apartados se desarrolla un breve antecedente “autobiográfico” sobre nuestra inserción en el ámbito municipal, hasta describir la situación actual, para posteriormente analizar las particularidades del desempeño profesional en dicho contexto. Por último se presentará una pequeña reflexión sobre aspectos ligados a nuestra formación profesional, así como sobre la diversa gama de posibilidades de inserción existentes en la actualidad.

## EL RECORRIDO

A lo largo de los años, los museos municipales de Necochea se han transformado en un espacio de trabajo para profesionales de la arqueología y antropología cuyas vidas se desarrollan fuera de las ciudades con universidades o institutos de investigación. Este espacio comenzó a gestarse hace un par de décadas. En el año 1987 una de las autoras (Nora Flegenheimer) se radicó en la zona de Necochea, desempeñándose como becaria de CONICET. Durante trece años, su lugar de trabajo fue el entorno de investigación más cercano, la Universidad Nacional de Mar del Plata. Durante ese lapso otro becario de CONICET (Ricardo Guichón) se mudó a la ciudad y juntos tuvieron una fuerte actividad educativa formal y no formal, orientada hacia docentes en un primer momento y hacia el público general después. Esta actividad fue importante porque cimentó una gran visibilidad de la disciplina y del trabajo de los arqueólogos y arqueólogas en la comunidad local. En estos años, parte de esta tarea se llevó a cabo de manera informal en un espacio municipal que se encontraba desocupado y que estaba destinado para ser el Museo de Ciencias Naturales; se trabajó con el apoyo de un grupo de alumnos y alumnas de los cursos conocido como Grupo de Amigos de la Paleontología, la Antropología y la Arqueología de Necochea (Caro Petersen *et al.*

2016). En el año 2000, a raíz de la decisión de trasladar el lugar de trabajo a Necochea, una de las opciones posibles fue solicitar el Museo Municipal de Ciencias Naturales como espacio formal ante CONICET. Desde la Dirección de Cultura mostraron interés en la propuesta y prepararon un espacio dentro de la Dirección para el funcionamiento de un laboratorio que ofrecía instalaciones más adecuadas que el Museo. De ese modo, se conformó oficialmente el Área de Arqueología y Antropología, como parte del Museo de Ciencias Naturales dependiente de la Municipalidad y que desde entonces brinda lugar de trabajo a investigadores y becarios del CONICET. En la práctica, este laboratorio y posteriormente también un depósito de arqueología, formaron parte del espacio municipal de la Dirección de Cultura hasta 2014. En el transcurso de esos años, se formó un equipo de trabajo con becarios, incorporándose también una empleada municipal como administrativa del Área. Dicho espacio de investigación y comunicación de la ciencia, se mantuvo dentro de la Dirección de Cultura durante unos 13 años, es decir, se sostuvo durante distintas gestiones municipales de variados signos políticos. Creemos que esta perduración estuvo vinculada en parte al prestigio que tiene la ciencia en nuestra sociedad (Bourdieu y Wacquant 1992) y también al creciente conocimiento acerca del rol del CONICET y la investigación científica como resultado de las acciones tanto de los proyectos locales como nacionales de comunicación de las ciencias. El ejercicio profesional desde este laboratorio tuvo características semejantes a las de colegas que trabajan en investigación desde organismos académicos (universidades, institutos de CONICET) pero con la particularidad de depender directamente de las direcciones de cultura o educación, según el gobierno. Asimismo, el hecho de residir en el mismo lugar donde se realizan las investigaciones también genera una dinámica específica y sobre todo continua, de vínculo con la comunidad. Esa se refleja tanto en la

intervención habitual en diversas actividades locales (ferias de ciencia, actividades educativas no formales, charlas públicas, participación en cronogramas escolares) como en la participación de tensiones relativas al manejo del patrimonio.

Entre algunas actividades realizadas en ese lapso podemos mencionar el trabajo con pasantes de secundario (hoy convertidos en arqueólogos/as profesionales), la construcción de una relación fluida con el ámbito docente (tanto sus docentes como instituciones, dentro de ellas particularmente el CIE), la presencia continua en los medios de comunicación local y trabajos específicos conjuntos con actores del ámbito educativo (por ejemplo, el descrito en Vena y Caro Petersen 2015, o la organización del depósito de materiales arqueológicos con alumnos/as terciarios del Profesorado de Historia). También se participó ininterrumpidamente en eventos importantes para el Municipio y para la comunidad en general, como el Festival Infantil y el aniversario de la ciudad, sumando todos los años la participación en la Semana de la Ciencia del MinCyT, mediante talleres y charlas orientadas a los establecimientos educativos de distintos niveles del distrito. Asimismo, algunos miembros del equipo se insertaron en el ámbito de la educación superior no universitaria, desempeñándose en Institutos de Formación Docente y Técnica. En este marco, el equipo de Necochea no trabajó aislado; se reunió con otros grupos de la Universidad Nacional del Sur y la UBA conformando el Grupo de Arqueología en las Pampas cuyo objetivo fue trabajar sobre la comunicación de conocimiento sobre arqueología (Mazzia *et al* 2014). Así se comenzaron a producir los primeros materiales didácticos en distintos soportes y se realizaron diversas acciones de promoción del conocimiento.

Con el cambio de autoridades del año 2011, se dio una nueva situación en el municipio. Se dividió la Dirección de Cultura y los Museos pasaron a formar parte de la Dirección General

de Educación. En este marco, las nuevas autoridades municipales, en consonancia con las actuales tendencias de profesionalizar los museos (Castilla 2017) incluyeron de manera formal a los investigadores en las tareas de gestión de los museos municipales. En este contexto, luego de un tiempo de trabajo *ad honorem*<sup>1</sup>, uno de los profesionales del Área de Arqueología y Antropología, formado como becario doctoral de CONICET (Mariano Colombo), comenzó a desempeñarse como director del Museo de Ciencias Naturales primero y como director del Área de Museos después (esta incluye además al Museo Histórico Regional y el Archivo Histórico Municipal). Asimismo, otra profesional del equipo (Águeda Caro Petersen), tomó el cargo de coordinadora del Área de Museos y finalmente, el laboratorio y depósito del Área de Arqueología y Antropología se trasladaron a las instalaciones de los Museos.

En este contexto, los museos municipales de la ciudad comenzaron a participar de la profesionalización que está ocurriendo en estos espacios en los últimos años (véase por ejemplo: Bonnin y Fernández 2005; Chaparro 2013, Salerno y Vigna 2011). En nuestro caso, retomando marcos conceptuales actuales, comprendemos a los museos como espacios de interacción, diálogo de saberes y cambio social, donde los conocimientos que circulan tienen que ver con el presente y por tanto con las problemáticas actuales que un Estado y su conjunto social atraviesan. En este sentido, para poder asumir de forma profesional la gestión de los espacios públicos mencionados, recurrimos a diversas herramientas que plantean los modelos museísticos actuales, tales como las experiencias interactivas,

---

<sup>1</sup> Sobre esta frase es importante aclarar que tanto el Área de Arqueología y Antropología como los Museos Municipales, de igual modo que muchos otros ámbitos laborales relacionados con la disciplina, cuentan con el trabajo permanente *ad honorem* de muchas personas interesadas en mantener y mejorar los espacios, ya sean profesionales, estudiantes o aficionados.

el contexto participativo, el diálogo con diversos agentes sociales y la inclusión de categorías culturales invisibilizadas en los guiones museográficos tradicionales (como por ejemplo los grupos de edad, los diversos géneros y las personas con capacidades diferentes). Esta visión nos hizo repensar nuestra forma de mirar el territorio, el patrimonio y principalmente la comunidad (Asensio y Pol 2002; Castilla 2017, Simón 2010; entre otros). Dichos modelos los encontramos en espacios de formación en gestión cultural ya que no formaban parte de nuestra preparación de grado.

En el presente, en el Área de Museos Municipal, se desarrollan paralelamente tanto las actividades del Área de Arqueología y Antropología, realizadas por un equipo de investigadores/as y becarios/as de CONICET, como aquellas específicas de los museos, a cargo de un equipo en formación de personal municipal con formado de unas 10 personas. Entre estos últimos, se incluyen a una diseñadora, personal de limpieza, un doctor en antropología, personal de atención al público, una licenciada en arqueología, maestranzas, docentes, etc. Por otro lado, el Área de Museos es apoyada por una asociación civil sin fines de lucro, con personería jurídica (Asociación Civil Drupa Castaña) que brinda el aval legal para funcionar con cierta independencia económica de la gestión municipal. Tal es así, que el Área de Museos funcionó sin presupuesto municipal (excluyendo los salarios del personal y los servicios) entre los años 2013 y 2017, financiándose a partir de actividades de autogestión económica. Destacamos que dicha Asociación Civil se compone mayormente por científicos y científicas jóvenes de otro centro de investigación local (Laboratorio de Ecología Evolutiva Humana de Quequén).

## LA CONFLUENCIA DE DOS PRÁCTICAS PROFESIONALES: INVESTIGADORES MUNICIPALES

En este apartado haremos hincapié en algunas particularidades del desempeño profesional, cuando se desarrollan principalmente tareas de educación, investigación-acción, gestión, y administración de los espacios públicos en el marco municipal. Mencionaremos en este punto algunas diferencias con las tareas realizadas en investigación por la mayoría de los arqueólogos, ya sean en institutos de CONICET, museos o universidades.

En primer lugar, nos referimos a **las metodologías de trabajo**, especialmente en cuanto a la planificación de las actividades a largo y mediano plazo, y su relación con las acciones diarias. En este sentido, los gobiernos municipales proyectan organigramas y planes estratégicos, estableciendo prioridades y líneas de acción, relativos a los grandes requerimientos de la sociedad, tales como el acceso a la vivienda, hábitat, empleo, educación, seguridad y salud (véanse por ejemplo, Planificaciones estratégicas de municipalidades de La Plata, Quilmes y Mar del Plata). Aunque estos se conciben a largo plazo, incluso más de 15 años, un mandato municipal tiene como duración inicial 4 años. En consecuencia, las distintas áreas municipales se suelen esforzar en gran medida a solucionar conflictos del orden de lo inmediato, que muchas veces dificultan el desarrollo de las planificaciones mencionadas a largo plazo.

En el caso de nuestra experiencia en los museos municipales, contamos inicialmente con un plan de manejo a 5 años, que se completa con planificaciones actualizadas anualmente. A ello se suman organigramas mensuales y semanales que responden a

demandas comunitarias, actividades de gestión y solución de dificultades emergentes. Es decir, para lograr un buen desempeño y una fluida relación laboral, fue necesario flexibilizar nuestras estructuras y lógicas de organización de escalas temporales amplias, propias del ámbito científico, sin dejar de realizar un trabajo organizado. En este caso, persistir con organigramas metodológicos estructurados e inflexibles, hubiera resultado no solo infructuoso, sino conflictivo en el diálogo con las autoridades municipales.

Ligado a lo metodológico, haremos foco en los **objetivos**. Como mencionamos, en el caso de una municipalidad, estos se orientan a la atención de las necesidades de su comunidad con el fin de asegurar su bienestar. Por ello, aunque para definir políticas públicas es necesario aplicar un marco teórico y emplear una base de datos, la generación de conocimientos (en un sentido científico) no es el fin último del trabajo. En cambio siguiendo nuestra comparación, la producción de conocimientos es uno de los focos de interés más claros de la formación académica, así como uno de los objetivos principales de los organismos de investigación (véase Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, en su apartado Objetivos). Debemos aclarar que en las últimas décadas, se han desarrollado múltiples vías de articulación de los proyectos de investigación, con el entorno social en el que se desarrollan, desde la transposición hasta complejos planes de extensión e investigación-acción, sin embargo, el rol de la producción de conocimientos nuevos y la formación específica de sus trabajadores es el eje que organiza el sistema de ciencia y técnica.

En el ámbito de los museos municipales, existe la necesidad de contar con personal calificado en áreas específicas (uno de los casos más claros es el de la conservación). En muchas ocasiones es clave realizar investigaciones sobre estudios de públicos, requerimientos escolares, bases de datos para el armado de infografías, entrevistas y encuestas para la

conformación de salas de exposición, etc. Este trabajo es afín al de investigación en el sistema ciencia y técnica; sin embargo, es sólo una parte del trabajo en los museos municipales pequeños, debido a que el presupuesto no permite que haya personal específico dedicado exclusivamente a dichas labores. En nuestro caso, gran parte de las tareas diarias están vinculadas a la gestión de las actividades del espacio, la administración de los recursos económicos, el mantenimiento edilicio, la resolución de conflictos con el personal, el diálogo y la negociación con las autoridades municipales, la organización de proyectos con entidades locales, el diseño y diagramación de actividades educativas y la respuesta a las demandas cotidianas de la comunidad.

Otro punto interesante a tener en cuenta es la referencia al **tratamiento del patrimonio**. Desde la perspectiva municipal, el mantenimiento del acervo patrimonial público, ya sea en forma de edificios históricos o específicamente de colecciones de museos muchas veces resulta dificultoso. Entre los principales obstáculos, se encuentran los económicos, la carencia de formación específica y la ausencia de normativas y protocolos municipales claros, tanto acerca de su puesta en valor y mantenimiento, como de su control a lo largo del tiempo. En tal sentido es de destacar que en la actualidad no hay una reglamentación para la gestión de museos municipales, ni una ley Nacional de Museos, lo cual problematiza el manejo de los bienes culturales.

Por otro lado, de acuerdo a una visión académica el acervo patrimonial debe ser preservado y mantenido a lo largo del tiempo para que otras generaciones lo puedan conocer y seguir estudiando. Esto se hace claro en el caso de la arqueología, donde las colecciones resultan una referencia y fuente de información vital, por lo que destinar tiempo, dinero y formación a su mantenimiento, es considerado fundamental. En la actualidad, la conservación de los bienes patrimoniales arqueológicos se ha reglamentado y se

organiza de acuerdo a las normas para su manejo explicitadas en la ley Nacional 25.743. En nuestra situación de trabajo en los museos municipales, la tensión entre las distintas lógicas que existen en cuanto a teoría y método del manejo del patrimonio resulta clara (Pupio y Salerno 2014). Por un lado, uno de nuestros objetivos principales es la conservación, según normas actualizadas, de las miles de piezas depositadas en ambos museos, que acarrear años de descuido. Sin embargo, resulta muy dificultoso incluir en el presupuesto municipal equipamiento relativo a la conservación, tal como instrumental específico de medición, estanterías apropiadas o materiales libres de ácido. Por ello, las tareas de conservación e inventariado se realiza paulatinamente a medida que parte del personal de los museos se capacita, también se desarrolla a partir de actividades participativas con diversos actores interesados (por ejemplo pasantes de escuelas secundarias, profesores, trabajadores de otras áreas municipales afines, estudiantes de nivel terciario, etc.). En ese camino, los materiales requeridos para poner en guarda las distintas colecciones, incluyendo el armado de una sala de guarda y el montaje completo de otra, se obtuvieron en su gran mayoría de manera autogestionada por actividades culturales realizadas a través de la asociación civil Drupa Castaña, antes mencionada. Cabe destacar que las salas de guarda montadas en ambos museos poseen vista al público, lo que permite a los visitantes observar el estado de las colecciones. Esto resulta importante, ya que el devenir de las piezas de los museos locales suele resultar conflictivo; este diseño permite al público ejercer su derecho de observar el patrimonio y de ese modo reflexionar sobre su estado. Recalamos a su vez este punto como una diferencia más con el tratamiento del patrimonio en ámbitos de investigación científica, donde, más allá de su conservación, el vínculo entre los bienes y la comunidad resulta más distante.

Para finalizar este apartado, creemos que en nuestro caso como arqueólogos/as formados

en el ámbito de la investigación insertos en los museos municipales, debimos conjugar ambas lógicas en el trabajo cotidiano ya que, desde nuestra perspectiva, estos son espacios que requieren:

- a) el desempeño de profesionales, si es posible con formación específica. Estos aportan la aplicación de saberes propios del ámbito científico, con especial énfasis en las actividades de conservación, educación y desarrollo de guiones museográficos.
- b) considerarse como entidades totalmente integradas en la sociedad en la que se insertan, y por tanto responder a problemáticas y necesidades actuales de esa comunidad. Por ello, no pueden encontrarse aislados del accionar y los requerimientos institucionales municipales que les corresponden.

Por todo ello un museo municipal puede ser concebido como un espacio que media entre dos modos de acción profesional que pueden percibirse como contrapuestos; sin embargo, como trabajadores de dicho espacio, buscamos transitar de forma flexible entre ambas formas de desempeño y organización de las actividades.

## DISCUSIÓN FINAL

En la actualidad, los profesionales universitarios formados en carreras tradicionalmente vinculadas a la investigación y docencia universitaria como principal salida laboral, encuentran otras opciones. En el caso de los arqueólogos/as y antropólogos/as, existe la posibilidad de desempeño en temáticas de gestión, cuidado del patrimonio, desarrollo de políticas públicas y derechos humanos, investigación-acción e investigación aplicada, trabajos de contrato, turismo cultural y comunicación del conocimiento, entre otros. Dichas tareas se encuentran directamente ligadas a espacios de trabajo diferentes a los tradicionales, tales como ministerios, municipios, institutos

de formación docente, museos y otros espacios públicos (bibliotecas, archivos, etc.), ONG's, equipos de orientación en establecimientos educativos, consultoras, empresas, etc. En la mayoría de estos lugares la lógica de desempeño será diferente a la de los ámbitos dedicados principalmente a la producción científica. En este punto cobra especial importancia una reflexión acerca de la formación académica, la que sin duda se mantiene orientada principalmente hacia la investigación. Consideramos que, la práctica profesional en estos espacios requiere de una formación específica que será necesario construir, para ello sería enriquecedor incluir materias de grado que brinden herramientas para el trabajo en ámbitos no ligados únicamente a la investigación, tales como los de gestión institucional, administración de espacios públicos y manejo de recursos humanos. En este sentido como primera etapa, también creemos que pueden jugar un papel importante los cursos de posgrados y cursos específicos.

Para finalizar, consideramos que el Área de Museos Municipales de Necochea es hoy un espacio de trabajo profesional con amplias posibilidades de seguir creciendo. Tanto en el Museo Histórico Regional, como en su Archivo y en el Museos de Ciencias Naturales se han realizado múltiples avances en torno al inventariado y conservación del acervo material y el mantenimiento edilicio de los espacios; se realizaron profundas renovaciones en los guiones y discursos museográficos de ambos museos, a partir del montaje de muestras interactivas y dinámicas y se llevaron adelante una gran diversidad de actividades educativas. A lo largo de todo este proceso resultó fundamental la participación activa de diversos actores y colectivos sociales, tales como establecimientos educativos, colectivos militantes, pasantes en formación, artistas, científicos y asociaciones en general. De este modo, diferentes representantes de la comunidad se vincularon con las actividades de los museos, se interiorizan de

sus proyectos y planes de manejo, y funcionan como difusores de los mismos, ayudando a establecerlos como ámbitos educativos, de crecimiento cultural y de desarrollo científico local.

En esta presentación intentamos exponer una experiencia personal de inserción laboral en un ámbito municipal. Aún nos encontramos aprendiendo a medida que transitamos y resolvemos situaciones diarias, es en ese andar que reflexionamos sobre la ausencia de formación profesional universitaria para este tipo de inserción. La identificación de diferentes lógicas de trabajo y formaciones profesionales nos permitió flexibilizar nuestro accionar y obtener buenos resultados en cuanto al crecimiento de los museos en los que trabajamos.

## BIBLIOGRAFÍA

Asensio, M. y Pol, E. (2002). *Nuevos Escenarios en Educación. Aprendizaje Informal sobre el Patrimonio, los Museos y la Ciudad*. Buenos Aires: Aique.

Bonnin, M. y Fernández, M. A. J. (compiladoras) (2005). *Conservación, Educación, Gestión y Exhibición en Museos*. Córdoba: Editorial Brujas.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1992). *Una Invitación a la Sociología Reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Caro Petersen, A., Colombo, M., Weitzel, C., Mazzia, N. y Flegenheimer, N. (2016). Museo de Ciencias Naturales Necochea: 73 años. En: Athor, J. y Celsi, C. (eds.), *La Costa Atlántica de Buenos Aires*, pp. 617-622. Buenos Aires: Editorial Vázquez Mazzini y Fundación Azara.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (s.f.). *Objetivos*. <http://www.conicet.gov.ar/objetivos/>. Acceso 15 de marzo de 2018.

Castilla, A. (2017). La profesionalización de los museos en Argentina. Desde la centralidad de los objetos a la prioridad del visitante. *Revista*

CAIANA, 10 primer semestre: 137-145.

Chaparro, M. G. (2013). Acerca de los museos: su problemática actual, su historia y su vinculación con el patrimonio. En: Endere, M. L., Chaparro, M. G. y Mariano, C. (eds.), *Temas de Patrimonio Cultural*, pp.51-71. Olavarría: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Mazzia N., Caro Petersen, Á., Flegenheimer, N., Weitzel, C. y Colombo, M. (2014). Replanteo de la divulgación científica como producto final: una propuesta de participación para la revalorización del patrimonio. *Revista América Patrimonio* 6: 64-75.

Municipalidad de General Pueyrredón (s./f.). *Plan Estratégico 2013-2030*, <http://www.mardelplata.gob.ar/PlanEstrategico>. Acceso 15 de marzo de 2018

Municipalidad de La Plata (s./f.). *Plan Estratégico La Plata 2030*. <http://planestrategicolaplata.org/>. Acceso 15 de marzo de 2018

Municipio de Quilmes (s./f.). *Plan Estratégico Quilmes 2030*. <http://www.quilmes.gov.ar/gobierno/plan-estrategico-quilmes-2030>.

php. Acceso 15 de marzo de 2018

Pupio, A. y Salerno, V. M. (2014). El concepto de patrimonio en el campo de la arqueología argentina. Análisis de los trabajos presentados en los congresos nacionales de Arqueología (1970-2010). *Intersecciones en Antropología* 15:115-129.

Salerno, V. y Vigna, M. (2011). Acercamiento a la construcción del pasado prehispánico en una sala del museo pampeano de Chascomús entre 1939 y 1992. *Arqueología* 18: 181-207.

Simon, N. (2010). *The Participatory Museum*. Santa Cruz: Museum 2.0.

Tomassino, H. y Rodríguez, N. (2010). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. En: Arocena, R., Tomassino, H., Rodríguez, N., Sutz, J., Álvarez Pedrosian, E. y Romano, A. (eds). *Cuadernos de Extensión: Integralidad: Tensiones y Perspectivas*, pp 19-42. Montevideo: Universidad de la República.

Vena, A. y Caro Petersen, A. (2015). Aprender haciendo ciencia, una experiencia inspiradora. *Ciencia Hoy* 24 (142): 56-60.